



A1047 (A1044 A1047)

CONFERENCIAS DE PRENSA | José María Aznar

23/10/2000 VIAJE OFICIAL A IRÁN

CONFERENCIA DE PRENSA DEL PRESIDENTE DEL GOBIERNO, JOSÉ MARÍA AZNAR, AL TÉRMINO DEL VIAJE

Isfahán (Irán), 23-10-2000

Presidente.- Antes de terminar este viaje a Irán, quería hacer un breve comentario, un balance final, y ponerme a su disposición.

Cuando tuve la oportunidad de entrevistarme en Nueva York con el Presidente Jatami, enseguida tomé la decisión de atender lo más pronto posible su invitación, por distintas razones: primera, porque yo creo que, efectivamente, la situación iraní, su evolución, aconsejaba vivamente ver sobre el terreno qué novedades, qué circunstancias, qué políticas, qué evolución se está produciendo en el país; segunda, porque tenía el convencimiento hace tiempo de impulsar las relaciones entre España e Irán, y, en tercer lugar, porque quería percibir si efectivamente el proceso de transformaciones que se produce en Irán alienta, de hecho, la normalización progresiva desde el punto de vista internacional y desde el punto de vista de relaciones, bien con la Unión Europea, bien de sus posiciones estratégicas regionales, en una dirección en la cual pudiésemos trazar o pudiésemos trabar una serie de actuaciones o una serie de objetivos comunes en los cuales se pudiese trabajar.

Por lo tanto, quiero decir que le doy la mayor importancia a este viaje y quiero decir que estoy satisfecho de los resultados del mismo. El viaje ha tenido claramente, como he dicho, una significación bilateral; tiene, a su vez, una especial significación desde el punto de vista de la Unión Europea y tiene también la reflexión, como es lógico, desde el punto de vista estratégico regional, global, de la política iraní y de su relación con España en este caso.

Quiero decir que han sido particularmente interesantes las conversaciones que he tenido con el Presidente Jatami, especialmente la conversación que tuve a solas ayer, por la noche, por espacio de una hora, en la cual hablamos con extraordinaria claridad y con extraordinaria franqueza sobre las cosas en las cuales se puede trabajar conjuntamente y sobre las cosas que nos diferencian, y donde he podido apreciar la voluntad del Presidente Jatami de continuar con un proceso de apertura al exterior y de reformas internas en la política iraní, tanto desde el punto de vista estrictamente político, como de la evolución económica del país.

Hemos tenido la oportunidad de intercambiar opiniones, tanto con el Presidente Jatami, como con el Vicepresidente Habibi, como, incluso, con el líder espiritual, el líder de la revolución, Jamenei, sobre distintos aspectos; por ejemplo, aspectos fundamentales

relativos a la concepción de un mundo globalizado, de la globalización. Yo insisto mucho en que no hay que discutir los hechos, y la globalización es un hecho; hay que aprovechar las oportunidades. En mi opinión, la globalización tiene muchas más ventajas que inconvenientes y el mayor inconveniente que pueden tener algunos países es el de no darse cuenta de lo que significa la globalización.

Por lo tanto, cuando uno plantea el riesgo, porque riesgos existen en todas las situaciones y en todas las políticas, para identidades políticas o para identidades culturales del fenómeno de la globalización, en mi opinión, el mayor riesgo que se produce para una identidad nacional o para una identidad cultural --como se quiera definir al respecto-- es, justamente, no saber aprovechar la globalización y es, justamente, el aislamiento.

El aislamiento, el ensimismamiento, es, en mi opinión, la mejor recomendación para poner en peligro las identidades nacionales o las identidades culturales. El aprovechamiento inteligente de todas las posibilidades que da el mundo globalizado es una apuesta por la pluralidad, es una apuesta por la multipolaridad y, en consecuencia, es una apuesta inteligente por la defensa de las identidades culturales y por la transformación y su participación en el mundo globalizado.

Desde ese punto de vista, es también muy importante darse cuenta de, en ese mundo globalizado, del factor que tiene que tener la modernización económica y social de las sociedades. Yo quiero decir francamente que, en mi opinión, toda aquella sociedad que en el mundo actual no esté dispuesta a reformar sus estructuras económicas, a hacerlas más abiertas, a hacerlas más flexibles, a hacerlas más competitivas, a liberalizarlas, está condenando a su país a alejarse cada vez más de la prosperidad. Y eso es muy importante saberlo para el camino que quiere o no quiere seguir un país.

Sabiendo que tenemos que afrontar todas estas cuestiones desde el respeto mutuo y desde la tolerancia, en el sentido de saber comprender la diferencia, sobre eso tengo que decir que el diálogo con los dirigentes iraníes, y, como digo, especialmente con el Presidente Jatami, ha sido especialmente interesante y especialmente provechoso.

Desde otros puntos de vista, hemos podido abordar también asuntos que se refieren a la situación internacional en general, como es la situación derivada de los precios del petróleo, que tiene distintas influencias. Yo he reiterado la posición que ustedes conocen; no voy a extenderme sobre ella. El Presidente Jatami me ha dicho que existe un compromiso iraní serio para intentar abordar un marco estable de precios del petróleo que sea útil y que sirva tanto a países productores como a países consumidores.

En todo caso, es muy importante ver el punto estratégico en donde se encuentra Irán, no sólo como país productor de petróleo, sino como país productor del petróleo al borde de una de las zonas estratégicas más importantes para el mundo del futuro, que será el desarrollo y explotación de todos los recursos energéticos que existen en el Caspio y las decisiones de transporte de esos recursos hacia Europa y otras partes. Efectivamente, ahí existen factores políticos y factores estratégicos de especial importancia e intensidad.

Esta mañana he tenido la oportunidad de hablar con el Ministro de Asuntos Exteriores y, a su vez, he tenido la oportunidad de hacer un balance del viaje con el Vicepresidente

Habibi, con el cual también ayer tuve unas muy provechosas y excelentes conversaciones.

Es evidente también que, dentro de este espíritu de cercanía, de entendimiento, de respeto y de comprensión, existen elementos de diferencia, como es el caso, por ejemplo, del acercamiento de proceso de paz en Oriente Medio, en el cual, por muy difícil que sea la situación, y lo es en este momento, yo creo que merece la pena seguir haciendo esfuerzos para que no descarrile definitivamente ese proceso y se pueda encauzar, porque es tanto mejor hacerlo cuanto más sabemos que la única alternativa a eso es un conflicto abierto más o menos declarado.

Desde un punto de vista bilateral, saben ustedes que, a lo largo de estas jornadas intensas, ayer por la noche firmé con el Presidente Jatami una Declaración política de relación entre España e Irán que, sin duda, marca lo que es el entendimiento de las relaciones entre nuestros dos países. Yo le doy una singular importancia a esa Declaración porque, sin duda, es el marco de juego en el cual nos vamos a mover España e Irán en las relaciones que deseamos aprovechar e intensificar de cara al futuro.

En segundo lugar, saben que se han firmado distintos acuerdos. Quiero hacer relevancia, muy especialmente, a uno de lucha contra la droga, que es algo a lo que es extraordinariamente sensible el Gobierno iraní, y yo lo comprendo, en razón de determinadas situaciones que afectan a su país, como consecuencia, entre otras cosas, de su situación geográfica --estoy hablando, concretamente, de su vecindad con Pakistán o de su vecindad con Afganistán-- y, por lo tanto, de todas las complicaciones de todo eso que es el tráfico internacional vinculado al mundo de la droga le producen a Irán.

Cuanto podamos hacer, desde el punto de vista bilateral, desde el punto de vista internacional, de coordinación de esfuerzos en la lucha contra el narcotráfico será, sin duda, un buen punto de muestra de lo que puede ser una buena y positiva colaboración entre ambos países.

Le doy mucha importancia al Acuerdo de Protección Recíproca de Inversiones, que es un acuerdo de protección recíproca de inversiones que por primera vez establece una cláusulas desconocidas en otros acuerdos y, desde luego, desconocidas en acuerdos que ha firmado Irán, y que se trata de que, en el caso de desavenencias, que se pueda recurrir al arbitraje internacional. Eso no existía. No existe ningún acuerdo de Irán, ninguno, que tenga semejante cláusula. Por eso ha habido que estar hasta el momento negociando esas cláusulas que, sin duda, renuevan de una manera espectacular ese concepto de la protección recíproca de inversiones y abren un capítulo de confianza muy importante para el inversionista y para el empresario español.

Si, además de eso, se ha firmado esta mañana un acuerdo por parte del ICEX de fomento de inversiones y se trabaja en capítulos, desde el punto de vista histórico, como son archivos, o desde el punto de vista del desarrollo de futuro del país, como es el turismo, yo creo que también hemos establecido un buen marco de relación y de acuerdos en ese terreno.

Saben ustedes que existe también un acuerdo parlamentario entre España e Irán, que yo espero y deseo que se desarrolle con las visitas correspondientes, bien de la Presidenta del Congreso o del Senado a Irán, bien del Presidente del Parlamento iraní a España. En

todo caso, será algo que tengan que tratar los correspondientes Parlamentos en el ámbito de sus funciones.

Quiero decirles también que hemos establecido un mecanismo de coordinación semestral. Una vez al semestre se reunirán el Secretario de Estado de Política Exterior española, señor Nadal, y su colega iraní. Y, a partir de este momento, también vamos a establecer un sistema periódico de visitas y de intercambios de uno u otro país.

Mi deseo es que, entre esta fecha de hoy y la visita a España del Presidente Jatami --que ya veremos exactamente la fecha--, al menos se produzca una visita de tres ministros iraníes a España y se produzcan también unas visitas, por lo tanto, de tres ministros españoles a Irán, fundamentalmente vinculados al área de la economía, al área de la educación y de la cultura y, probablemente, al área científica y tecnológica.

Vamos a revisar la política de becas, porque deseo que haya más posibilidades para estudiantes iraníes en España, como he dicho, y vamos a establecer contactos con distintas Universidades, tanto públicas como privadas, en España para que tengan unas correspondientes reuniones con universidades públicas y privadas también iraníes, en las cuales podamos empezar a avanzar también en un intercambio cada vez más intenso, desde el punto de vista educativo, entre los dos países.

Por último, vamos a impulsar al máximo todo ese concepto del diálogo de las civilizaciones buscando valores comunes, en los términos en los cuales yo me referí ayer en el Centro de Diálogo de Civilizaciones, es decir, buscando los valores comunes de la tolerancia, de la pluralidad, del respeto, de la libertad de pensamiento, de la libertad de expresión, de los derechos humanos, de los derechos de la persona; es decir, de aquello que puede formar parte de un acervo común, dentro del respeto mutuo, que nos permite abordar cosas y objetivos, como digo, comunes.

Desde el punto de vista empresarial, saben ustedes que ha habido sesenta empresarios españoles que han venido a Irán; unos tienen más o menos interés. Grandes empresas españolas están aquí estos días con proyectos muy concretos; otras empiezan a trabajar al respecto.

Lo que hemos hecho, además de la firma del Acuerdo de Protección de Inversiones, es establecer una nueva línea, como anuncié ayer, de 600 millones de dólares con cargo al CESCE. Ésa es una buena oportunidad para el inversor y para el exportador español. Yo deseo claramente que se supere ese techo de 1.000 millones de dólares en el comercio entre España e Irán y, por lo tanto, espero que se aproveche la oportunidad.

Mi deseo, naturalmente --y yo tengo la esperanza y el deseo--, es que alguna de esas posibilidades de empresas españolas en Irán sea una realidad en el plazo de tiempo más breve posible. Creo que hay grandes oportunidades para la empresa española aquí y lo que vamos a hacer es que dentro de unos meses, bien a través de la Confederación Española de Organizaciones Empresariales, bien a través de las Cámaras de Comercio o bien a través de ambas, habrá otra delegación importante de pequeños y medianos empresarios que visitarán Irán, a efectos de seguir con la pequeña y mediana empresa todas las posibilidades de incremento de comercio y de inversión en Irán, que, sin duda, van a ser muy importantes y que, conforme a las posibilidades que determina el nuevo

plan quinquenal iraní y las reformas y la liberalización de la economía iraní, van a abrir nuevas oportunidades al empresariado, al inversionista y al exportador español.

Quiero decir también que, desde el punto de vista español, me parece muy interesante que ese proceso de reformas vaya paulatinamente produciendo consecuencias en el tratamiento y en la consideración de Irán respecto a su posición, tanto en la Organización de Cooperación y Desarrollo Económico, la OCDE, como en sus aspiraciones de pertenecer en el futuro a la Organización Mundial de Comercio, lo cual supondría, en su caso, un cambio verdaderamente fundamental y trascendental, como va a ocurrir en otros países, en orden a la presencia total, la presencia perfectamente armonizada, de Irán en las organizaciones multilaterales.

Por lo que se refiere a la Unión Europea, vamos a realizar un estudio de cuál es la relación de todos los problemas políticos, económicos y comerciales de la Unión Europea con Irán, a los efectos de estudiarlos con nuestros colegas europeos, estudiarlos también con la parte iraní, y a los efectos de ver qué trabajos se pueden hacer a lo largo del año próximo, pensando en la Presidencia española para el primer semestre del año 2002.

Me he referido ya al Oriente Medio y a las diferentes visiones que hay al respecto, y hemos tenido también un cambio de impresiones y hemos hecho un "tour d'horizon" suficientemente amplio sobre los distintos aspectos que pueden afectar a distintas partes del mundo, dentro de lo que es el concepto de la política iraní y de la política española.

Me complace mucho haber podido terminar este viaje aquí, en Isfahán, y espero y deseo que este viaje sea útil desde todos los puntos de vista: político, económico, comercial, cultural, europeo, para que la contribución de España, por una parte, y la relación entre España e Irán sean un acicate a la normalización y a la profundización de la presencia de Irán en el mundo internacional.

P.- Presidente, ¿cómo fue el encuentro con Jamenei, sobre todo de cara al apoyo que ha dado en este viaje a las reformas del Presidente Jatami y también de cara al proceso en Oriente Próximo?

Presidente.- Es evidente que todos los encuentros han sido unos encuentros absolutamente cordiales, donde se ha podido hablar, faltaba más, en un ambiente de la mayor franqueza posible y, naturalmente, con diferentes visiones de las cosas en muchas cuestiones. Está usted hablando de un líder religioso en una revolución islámica y yo he estado hablando como un dirigente español y un dirigente europeo que no tiene esa visión de las cosas, como es natural, y que establece una división tajante entre la religión y la política y sus pautas de comportamiento responden a lo que pueden ser las pautas de comportamiento de un hombre personal y políticamente liberal, en consecuencia, y que responde a los parámetros exactos de lo que es la democracia entendida en sentido occidental, es decir, entendida en el correcto sentido, para entendernos.

A partir de ese momento, hay puntos diferentes de vista: hay puntos diferentes de vista en relación con Oriente Medio; hay puntos de vista diferentes en relación con lo que es la globalización; hay puntos de vista diferentes con lo que significan algunas

interpretaciones políticas, económicas y sociales, como es natural, pero todo dentro de un tono cordial, sin duda, que yo agradezco.

P.- En sus conversaciones con el Presidente Jatami, cuando han hablado del proceso reformista que él está impulsando, ¿han abordado las dificultades o la oposición que encuentra en el interior a ese proceso? Se lo comento porque en algunas conversaciones por la calle parece ser que se constata el bloqueo de ese proceso de reformas e, incluso, se ve un poco con desesperanza el ritmo con el que se han llevado las cosas.

Presidente.- Yo comprendo, efectivamente, que se evalúen los ritmos; pero no es una cuestión de decir qué le gustaría a uno --y menos expresado por mi parte--, porque, efectivamente, se trata de administrar las realidades, hable uno de la globalización o hable uno, en este caso, de la situación en Irán.

De lo que se trata es de decir si los caminos que se emprenden, los caminos reformadores que se han emprendido, desde el punto de vista político o económico, son los correctos y si existe voluntad para defenderlos. No es cuestión de que yo venga ahora a decir: yo considero esto bien o considero esto mal. Yo creo que se está en un camino correcto, se está en un camino correcto de apertura, se está en un camino correcto de reformas, se está en una orientación adecuada, que responde básicamente a los intereses para el futuro de un país y de una nación tan histórica y con tantas raíces en la historia y en los tiempos, como es Irán, y que busca, por lo menos así se interpreta, una normalización de su presencia y un desarrollo y una prosperidad mayores.

De eso es de lo que se trata. Se puede decir: más o menos lento en relación con qué. Yo creo que el Presidente Jatami es muy consciente de las dificultades que tiene; yo creo que existe una voluntad reformadora muy nítida por su parte; yo creo que va a haber unas elecciones dentro de poco y, al parecer, en esas elecciones las posiciones reformistas tienen unas posibilidades amplias de obtener una buena representación y unos buenos resultados. Pero hay que saber que se está en una república islámica, que tiene sus complejidades institucionales, sus complejidades constitucionales y que, naturalmente, con todos esos factores es con los factores que hay que jugar.

La mayor o menor celeridad dependerá también del juego de factores internos en el cual, como usted comprenderá, yo no voy a entrar esta mañana. Simplemente, quiero decir que a mí todo aquello que signifique el esfuerzo de apertura, de normalización, el debate sincero y abierto y las conclusiones positivas en torno a lo que puede ser necesario para el Irán del futuro, me parece muy importante porque, estratégicamente, Irán es un país muy importante y tiene y puede desempeñar un papel relevante.

P.- Quisiera saber si en sus comentarios con Jatami han abordado el tema de Oriente Medio; en concreto, si considera que puede haber una cierta moderación iraní en cuanto a la relación con Israel. También si ha llegado a considerar la posibilidad de que influya en la guerrilla Hizbolá para la liberación de los soldados israelíes.

Presidente.- Sobre el segundo asunto, yo no tengo nada que decir, porque saben ustedes que, en el supuesto de que yo haya hecho algunas consideraciones al respecto, siempre mantengo en el ámbito de la más completa discreción esas y otro tipo de gestiones que yo pueda considerar oportuno hacer, que se refieren a personas singulares o que se refieren a grupos concretos. Eso forma parte de lo que yo entiendo que son gestiones

estrictamente confidenciales, respecto de las cuales yo no voy a hacer ningún comentario.

El problema es que en este momento, evidentemente, se sabe cuál es la situación. Había una situación en los últimos meses, digamos, de una mayor moderación respecto al proceso de paz, de interpretación respecto del proceso de paz. en Oriente Medio. Lo que ocurre es que en este momento estamos en una situación, como decía ahora, enormemente delicada.

Lo peor que puede pasar, desde el punto de vista de la última reunión de Sharm el Sheij, es que lo que allí se acordó, aunque fuesen unos acuerdos, sin duda, mínimos, no se cumpla, y lo peor que pueda pasar es que siga creciendo una llamarada de enfrentamientos y siga creciendo una llamarada de odio o de violencia. Si eso sigue creciendo, será absolutamente inevitable. ¿En qué términos? No sabemos en este momento en qué términos. Si bien es muy apreciable el esfuerzo que ha hecho la Liga Árabe en su reunión de El Cairo, en el sentido de intentar contener razonablemente las cosas, es evidente que, si se siguiese produciendo un envenenamiento cotidiano y progresivo de la situación, sería muy difícil parar algunas situaciones.

Lo que quiero hacer es una especial apelación a la responsabilidad de los líderes, a la responsabilidad de los principales responsables del asunto que, sin duda, tienen entre manos unas opciones extraordinariamente difíciles, dificultosas; pero, en todo caso, la peor de las posibles sería que descarrilase definitivamente ese proceso y se estableciese un conflicto más o menos abierto.

Podemos discutir de otras cosas; podemos discutir si la modalidad del proceso es una modalidad que se ha agotado; podemos discutir si, llegados al punto en que se ha llegado, merece la pena abrir otro tipo de instrumentos u otro tipo de proceso, otras modalidades. Ésa es otra cuestión; pero, evidentemente, lo que yo creo es que en los últimos acuerdos a los que se ha llegado hay que hacer un gran esfuerzo para que puedan ser cumplidos y evitar males mayores. Y, al respecto, creo que los distintos países de la Comunidad Internacional, especialmente aquellos que pueden tener una voz o que su voz puede ser oída o escuchada, deben efectivamente poner una acción política intensa para conseguir que definitivamente el daño o la situación no sea irreversible.

P.- Presidente, a mí me gustaría volver a la situación de Irán, en el sentido dual de poder que existe en Irán. En sus conversaciones con el Presidente Jatami y con el líder espiritual Jamenei, ¿usted ha tenido la sensación o cree que su visita oficial a Irán ha sido capitalizada por el Presidente Jatami para poder acelerar o intentar acelerar su reforma frente al otro sector, que aparentemente está encabezado por el líder espiritual de la revolución?

Presidente.- Yo no me voy a meter en esas cosas, como usted comprenderá. Espero que mis visitas no sean capitalizadas por nadie pero, si alguien las quiere capitalizar, que sea para bien. Es lo que le puedo decir.

Insisto, todas estas consideraciones y todas estas cuestiones hay que hablarlas dentro de lo que es el respeto y la comprensión de una situación que es una situación de una república islámica, en la cual pueden existir distintas interpretaciones y posiciones más o menos aperturistas al respecto.

Yo creo que mi posición es una posición muy clara; que en las conversaciones que he tenido con todos, con el líder espiritual, con el Presidente Jatami, con Habibi, con el Ministro de Asuntos Exteriores, en las comparecencias públicas que he hecho, tanto desde el punto de vista empresarial como en el Centro del Diálogo Civilizaciones, es muy claro lo que yo he dicho en todo momento, es muy clara la apuesta para encontrar puntos de encuentro sobre esos valores que yo he dicho --sobre esos valores, no sobre otros; sobre éstos--, es muy clara la apuesta a favor de la apertura y de la reforma, es muy clara la invitación a aprovechar las ventajas y las oportunidades que el mundo globalizado puede ofrecer, justamente para intentar participar en él con todas sus consecuencias. Es muy claro y, a partir de ese momento, que cada uno interprete lo que le parezca más oportuno.

P.- Siguiendo los puntos del encuentro está, evidentemente, el tema de los derechos humanos. Usted ayer habló del tema, sabemos un poco en qué términos planteó la cuestión al Presidente Jatami, con la idea que dijo que, según nos ha informado, que puede haber desacuerdos pero hay cosas básicas en las que el acuerdo es un poco indispensable, como en el tema importante de derechos humanos. Yo lo que preguntaría es cuál es la reacción de la otra parte a estas afirmaciones tuyas, a estas propuestas. Habla usted de derechos humanos y ellos hablan de derechos divinos, y eso no se entiende en absoluto, Lo digo porque en el comunicado conjunto no hay ni asomo de referencia a este tema, ni siquiera velada o indirecta.

Luego, si el campo de los derechos humanos es un tema que requiere un acuerdo mínimo, ¿hasta qué punto eso puede condicionar, porque se están cerrando periódicos, hay periodistas en la cárcel, el desarrollo futuro de estas cuestiones?

Presidente.- Conviene leer las declaraciones hasta el final, porque en el punto quince de la Declaración dice, literalmente: "destacar la importancia de los valores culturales y éticos en las diferentes sociedades y de los derechos humanos como un factor universal y determinante en las relaciones entre naciones". Punto quince de la Declaración. Lo que no aparece son los divinos. Los derechos divinos, no, pero los humanos sí aparecen. Punto quince de la Declaración.

O sea que aparece no solamente por asomo, sino expresamente dicho, como no podía ser de otra manera. Como usted comprenderá, España no va a firmar ninguna declaración donde no aparezca algo que es fundamental para nosotros.

Como usted sabe muy bien, yo hablé de eso ayer, en el Centro de Civilizaciones; he hablado esta mañana otra vez de esto y, evidentemente, hablo de esto en todas partes, como es natural.

A partir de ese momento, le diré que es verdad que, por parte iraní, existe una atención y un respeto exquisito a lo que se ha planteado, absolutamente exquisito, y que yo, sin duda, agradezco y resalto. Existe un gran respeto a eso y lo que existe es también la consideración y la invitación al análisis por parte iraní de la situación comparativa en la zona respecto a lo que son situaciones de derechos humanos en otros países más o menos cercanos.

Desde ese punto de vista, nuestros amigos iraníes nos dicen que ellos entienden que su situación de derechos humanos, primero, ha mejorado bajo la presidencia del Presidente Jatami, lo cual es cierto, y, en segundo lugar, que comparativamente respecto de otros países de la zona, su situación es mejor, lo cual también es cierto. Lo cual, a su vez, no quiere decir que nosotros no les hagamos determinados planteamientos o reflexiones a nuestros amigos iraníes al respecto, como no puede ser de otra manera.

Pero, en todo caso, el diálogo ha sido desde el respeto desde el primer momento y, por supuesto, lo que tiene que quedar contenido en la Declaración está en la Declaración. Punto quince.

P.- Quería comentarle cuándo va a visitar a la familia del último asesinado por ETA, en primer lugar. En segundo lugar, si le llegan las críticas que han hecho esta mañana en algunas tertulias en Madrid por haberse quedado aquí, en contraposición con otras veces.

Presidente.- Yo tengo que decir que, por razones de trabajo, no puedo escuchar habitualmente las tertulias, pero estar en Teherán me lo pone todavía más difícil. No le puedo decir.

Yo lo he dicho claramente antes, y ayer: nadie va a marcar ninguna agenda y, por lo tanto, lo que hace falta es saber lo que uno tiene que hacer en cada momento.

Yo supongo que el Presidente del Gobierno que habla en este momento puede ser objeto de múltiples críticas, las que se quieran, pero hay una que yo creo que no sería una crítica justa, y es que se podrá estar más o menos de acuerdo con la política antiterrorista del Gobierno, se podrá estar más o menos de acuerdo con los planteamientos políticos del Gobierno, pero es bastante indiscutible que el Gobierno ha hecho, primero, decir la verdad siempre a los ciudadanos y, segundo, poner siempre la cara por delante de cualquiera porque es su obligación y su deber. Y, dentro de eso, probablemente más que nadie, como es su obligación y es su deber, el Presidente del Gobierno.

Por tanto, ni me duelen ni me dejan de doler; simplemente, las doy por no escuchadas, si es que se han producido. Me interesan más, sinceramente, otras cuestiones. Me interesa más que los ciudadanos perciban la realidad política de las cosas; me interesa más que los ciudadanos vean, cuando se habla por mi parte de intentos de manipulación antes o después de determinados hechos o de determinadas convocatorias, la realidad de las cosas; y me interesa que los ciudadanos sepan que después de todo lo que se ha intentado presentar, bien por parte de algunos como un elemento frontal de lucha contra el terrorismo, bien por parte de algunos otros como una supuesta esperanza de un cambio de la dirección del nacionalismo vasco en la lucha contra el terrorismo, el nacionalismo vasco vuelve a ratificar punto por punto todos los apartados del Pacto de Estella, todos.

Lo curioso del caso en este asunto es que todos los puntos del Pacto de Estella fueron ratificados antes de esa convocatoria de Bilbao y han sido ratificados después de la convocatoria de Bilbao; eso es lo curioso.

Y entonces volvemos otra vez al tema de los hechos. Es que éstos son los hechos y volvemos a aquella vieja discusión en la que creo que era Ortega el que decía que en España era el único país en el que se discuten los hechos.

Se podrán tener las opiniones que quiera, pero es un hecho incontestable, en mi opinión, que antes de la concentración de Bilbao, en Hendaya, se hizo una apología del Pacto de Estella y es un hecho incontestable que después se ha hecho otra apología del Pacto de Estella. Y, entre medias, ¿qué? ¿Y qué se dice?

Yo quiero ser muy claro, pero se dice que el cese definitivo de la violencia requiere superar la Constitución o rechazar la Constitución y el Estatuto de Autonomía. Y yo digo que el establecimiento de una paz y de una democracia normal en el País Vasco requiere el respeto de la Constitución y el respeto del Estatuto de Autonomía.

Se dice que el terrorismo tiene que ser objeto de una negociación política. Pues yo digo que el terrorismo tiene que ser derrotado, porque no tiene ninguna justificación política y no puede haber negociación política con el terrorismo.

Se dice que España no es un Estado de Derecho. Pues yo digo que España es un Estado de Derecho y, afortunadamente, de los Estados de Derecho más avanzados que existen en Europa y en el mundo, afortunadamente; y que lo que tiene que prevalecer es, en todo caso, el Estado de Derecho y que tiene que prevalecer en todo caso frente a aquellos que justamente quieren vulnerar o transgredir el Estado de Derecho.

Se dice que lo más importante es la unidad de todas las fuerzas nacionalistas con los brazos políticos del terrorismo y con el mismo terrorismo para hacer no sé qué proyecto de construcción nacional. Y yo digo que lo importante es la vida, la libertad de los ciudadanos, el respeto institucional, el respeto a las reglas del juego y una garantía pacífica.

A partir de ahí, de ese momento, quien quiera jugar a los espacios de confusión, que siga jugando a los espacios de confusión. Yo creo, insisto, y vuelvo a repetir, que, si alguien tenía dudas, poco tiempo le hace falta para despejarlas. Las cosas están bien claras y lo que tenemos que hacer todos los que creemos en ese espacio de libertad constitucional, respetuoso con las reglas, defensor de la libertad de los ciudadanos, es trabajar para hacerlo posible.

Eso es lo que hay entre manos y todo lo demás son espumas, se digan en una tertulia, en dos o en tres. ¡Qué quiere que le diga!

P.- ¿Cuándo irá?

Presidente.- En este momento, primero, voy a volver y luego, en cuanto pueda, iré a ver a la familia, la veré con mucho gusto. ¡Faltaba más!

Muchas gracias.